

Del lunes 19 de Noviembre al domingo 25 de Noviembre de 2018.
Anno Templi 900

Día 21 Presentación de la Santísima Virgen. Día 25 Jesucristo Rey del Universo.

Día 21 Presentación de la Santísima Virgen.

Es una tradición que surge del protoevangelio de Santiago y que fue impuesta a toda la iglesia por el Papa Sixto V. Este relato cuenta que cuando la Virgen María era muy niña sus padres San Joaquín y Santa Ana la llevaron al templo de Jerusalén y allá la dejaron por un tiempo, junto con otro grupo de niñas, para ser instruida muy cuidadosamente respecto a la religión y a todos los deberes para con Dios.

Día 25 Jesucristo Rey del Universo.

Esta celebración cierra el año litúrgico, ya que al domingo siguiente comienza el Adviento. La fiesta de Cristo Rey fue instaurada por el Papa Pío XI en 1925. El Papa quiso motivar a los católicos a reconocer en público que el mandatario de la Iglesia es Cristo Rey. Jesús no es el Rey de un mundo de miedo, mentira y pecado, Él es el Rey del Reino de Dios que trae y al que nos conduce.

El año litúrgico de tiempo ordinario termina. La próxima semana iniciaremos el Adviento y preparación de la llegada y nacimiento de Jesús. Debemos reflexionar sobre nuestra vida, sobre todo lo realizado este año y plantearnos la preparación de nuestro nuevo nacimiento, como dice San Juan, aprovechando la venida de Jesús. Para alcanzar el Reino de los Cielos debemos morir y volver a nacer...

TEXTOS DE LA SEMANA **XXXIV Domingo del tiempo ordinario**

Juan 18, 33-37

Pilato volvió a entrar en su palacio, mandó traer a Jesús y le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Contestó Jesús: ¿Me haces esa pregunta por tu cuenta o te la han sugerido otros? Pilato replicó: ¿Acaso soy yo judío? Son los de tu propia nación y los jefes de los sacerdotes los que te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho? Jesús respondió: Mi Reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis servidores habrían luchado para librarme de los judíos. Pero no, mi Reino no es de este mundo. Pilato insistió: Entonces ¿eres rey? Jesús le respondió: Soy rey, como tú dices. Y mi misión consiste en dar testimonio de la verdad. Precisamente para eso nací y para eso vine al mundo. Todo el que ama la verdad escucha mi voz.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús responde sin tapujos a la pregunta de si es rey. Su reinado no es como el que había en aquél entonces. El reina con justicia, paz y verdad. No impone, no fuerza, no obliga, sino que invita, contagia, predica con el ejemplo.

✠ Jesús revela su misión de dar testimonio de la verdad, del amor, de la entrega, de la compasión.

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Jesús enfrenta el reinado humano de Pilato a su reinado. El reinado de Jesús es un reinado de servicio, de entrega, de amor, de compasión, entregando su vida por los demás. Reina desde la cruz con amor y paz. No quiere someter a nadie, ni actúa con violencia e injusticia. Nos ofrece el camino de la libertad.

✠ ¿Predico y practico el reinado de Cristo o el humano de Pilato? ¿Al igual que Zaqueo, salgo en búsqueda de Jesús y lo recibo contento? Jesús viene a buscarnos: ¿nos dejamos encontrar por él?

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Señor Jesús, Rey del Universo, desde la cruz nos muestras y recuerdas el sentido de tu reinado y queremos adorarte, alabarte y contemplarte.

✠ **Padre, te pedimos que sigas reinando en nuestros corazones y sigas iluminando nuestro oscuro mundo. Al igual que el ciego acude a Tí para curarse de su ceguera, que nosotros acudamos también para sanar nuestras dolencias. Digamos como él “hijo de David, ten compasión de mí”.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
*(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)***

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✠ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.

- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.***

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

***Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.***

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.

***Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimitimus debitóribus nostris.***

Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus

Sanctus, nunc et semper et in saecula

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

**"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).**

Larga Vida Al Temple